

TEXTO 1

La estupidez

El matrimonio siempre ha sido mal negocio para las mujeres. Vendidas por sus padres, compradas por sus maridos, su valor todavía equivale, en muchas partes del mundo, al importe de su dote, como si una esposa no valiera nada en sí misma, como si el hombre que la ha escogido tuviera derecho a cobrar por cargar con ella. Más allá de las joyas, los cinturones de oro, las sedas recamadas de los trajes de boda, la recién casada ha sido, tradicionalmente, el mejor negocio para su flamante esposo, una esclava doméstica que trabaja sin descanso, en todos los frentes de la casa, a cambio de su sustento. Esa es también nuestra tradición, y todo lo que hemos conseguido a partir de ahí lo hemos hecho solas, sin ayuda de nadie. Dejar de ser una propiedad de otro para convertirnos en dueñas de nuestro propio destino no ha sido una tarea fácil. Para comprobarlo, basta con repasar la infinidad de chistes, insultos, frases hechas y normas sociales que perpetúan, en el lenguaje y los usos de la vida cotidiana, situaciones que hemos dejado atrás. Un ejemplo frecuente, significativo, es la tendencia a culpar a las mujeres de los defectos de sus maridos. Que cuando un amigo dice, oye, qué raro está Fulanito, ¿no?, el otro conteste, ya, pero no creas, es que su mujer le presiona mucho, o es que su mujer gasta demasiado, o es que su mujer le tiene encerrado, o... Por eso, y porque es igual de injusto, de estúpido, convertir la elegancia de una mujer en una virtud de su marido, me ha irritado tan profundamente la atención que se ha prestado al traje de Melania. Que baste con un color y un par de guantes para comparar a Trump con Kennedy, vía Jackie, es más de lo que estoy dispuesta a soportar. Ahora la estupidez sucede al crimen, escribió Luis Cernuda. Pues eso.

ALMUDENA GRANDES, en *El País*

1. Identifique las ideas del texto y exponga esquemáticamente su organización (3 puntos).
2. Explique la intención comunicativa del autor (1 punto) y comente dos mecanismos de cohesión distintos que refuercen la coherencia textual (2 puntos).
3. ¿Está suficientemente valorada la situación de la mujer en el mundo actual? Elabore un discurso argumentativo, entre 200 y 250 palabras, en respuesta a la pregunta, eligiendo el tipo de estructura que considere adecuado (4 puntos).

TEXTO 2

Polémica en Mislata: cajas de petardos para niños, bolsos rosas para las niñas

El Ayuntamiento explica que es algo "heredado" y que el año que viene los regalos serán todos iguales

Unos regalos a los presidentes infantiles y a las falleras mayores infantiles de las fallas de Mislata abrió la polémica. La tradicional visita de los menores al pleno municipal en la previa a la semana de fallas dejó a cada uno de los jóvenes con un regalo, pero bien distintos según el sexo. Así, mientras los niños recibieron una caja de petardos (vacía, sin ningún tipo de contenido pirotécnico), las niñas se fueron a casa con un bolso de color rosa.

"Las niñas también tiran petardos" o "yo creo que deberían ser petardos para todos que seguro que les hará más ilusión que el bolso" fueron algunos de los comentarios que respondieron a la fotografía en el Facebook del Ayuntamiento con preguntas de si así pretendía promover la igualdad el consistorio o por qué no había una caja de petardos para ellas.

"Es un acto heredado, los regalos son los mismos desde hace mucho tiempo y los hace un proveedor vinculado a las fallas de Mislata", han explicado desde el consistorio quienes han incidido, además, en que la elección del detalle que se da a cada niño lo elige la Agrupación de Fallas de Mislata aunque lo pague el consistorio.

La polémica ya la advirtió el propio concejal de Fiestas, Toni Arenas, antes de que se dieran los presentes, y de hecho, para el año que viene ya han pedido desde el consistorio a la Agrupación de Fallas que elijan un mismo motivo para todos sin diferenciar por sexos.

La entrega de los regalos se dio, además, el miércoles 7 de marzo, un día antes del Día de la Mujer para el que había convocada una huelga feminista así como paros y una gran manifestación que tiñó las calles reclamando igualdad entre hombres y mujeres.

Como indican desde el Ayuntamiento, la visita de los presidentes infantiles y de las falleras es algo habitual que se realiza todos los años en el que los más pequeños viven una tarde de convivencia con el propio primer edil, el concejal de Fiestas y el presidente de la Agrupación de Fallas y le exponen todas las dudas al alcalde. Una jornada que se saldó con unos regalos polémicos que, en un principio, ya no volverán a diferenciar por sexos.

DIEGO A. SAN JOSÉ, elmundo.es

1. Identifique las ideas del texto y exponga esquemáticamente su organización (3 puntos).
2. Explique la intención comunicativa del autor (1 punto) y comente dos mecanismos de cohesión distintos que refuercen la coherencia textual (2 puntos).
3. ¿Incide en la igualdad de género el hecho de diferenciar los regalos por sexos? Elabore un discurso argumentativo, entre 200 y 250 palabras, en respuesta la pregunta, eligiendo el tipo de estructura que considere adecuado (4 puntos).

TEXTO 3

“Las cosas no son como las vemos, sino como las recordamos”, escribió Valle-Inclán. Se refería sin duda a cómo son las cosas en la literatura, irrealidad a la que el poder de persuasión del buen escritor y la credulidad del buen lector confieren una precaria realidad.

Para casi todos los escritores, la memoria es el punto de partida de la fantasía, el trampolín que dispara la imaginación en su vuelo impredecible hacia la ficción. Recuerdos e invenciones se mezclan en la literatura de creación de manera a menudo inextricable para el propio autor, quien, aunque pretenda lo contrario, sabe que la recuperación del tiempo perdido que puede llevar a cabo la literatura es siempre un simulacro, una ficción en la que lo recordado se disuelve en lo soñado y viceversa.

Por eso la literatura es el reino por excelencia de la ambigüedad. Sus verdades son siempre subjetivas, verdades a medias, relativas, verdades literarias que con frecuencia constituyen inexactitudes flagrantes o mentiras históricas. Aunque la cinematográfica batalla de Waterloo que aparece en *Los miserables* nos exalte, sabemos que esa fue una contienda que libró y ganó Víctor Hugo, y no la que perdió Napoleón. O, para citar un clásico valenciano medieval, la conquista de Inglaterra por los árabes que describe el *Tirant lo Blanc* es totalmente convincente y nadie se atrevería a negarle verosimilitud con el mezquino argumento de que en la historia real jamás un ejército árabe atravesó el Canal de la Mancha.

MARIO VARGAS LLOSA, *La verdad de las mentiras*

1. Identifique las ideas del texto y exponga esquemáticamente su organización (3 puntos).
2. Explique la intención comunicativa del autor (1 punto) y comente dos mecanismos de cohesión distintos que refuercen la coherencia textual (2 puntos).
3. ¿Siguen teniendo vigencia la literatura? Elabore un discurso argumentativo, entre 200 y 250 palabras, en respuesta a la pregunta, eligiendo el tipo de estructura que considere adecuado (4 puntos).

TEXTO 4

Morir

No nos cabe en la cabeza. Nada hay más inhumano, más impensable que la muerte. La idea de que este yo inmenso en el que habitamos se desvanezca un día como una leve pompa de jabón resulta inconcebible y, sin embargo, eso nos espera a todos sin remisión. Me parece chocante que, siendo la muerte la única certidumbre que tenemos de nuestro futuro, la humanidad no haya sido capaz hasta ahora de regular, ordenar y preparar ese destino inevitable. Que no haya sido para nosotros una prioridad facilitar las cosas. Porque además morir, sobre todo si eres joven, si estás fuerte, puede ser un tránsito terrible. Según la prestigiosa revista *The Lancet*, sólo la mitad de las personas que necesitan tratamientos paliativos en el mundo los reciben. Lo que implica que, en 2015, más de 25,5 millones de personas, entre ellos 2,5 millones de menores de 15 años, murieron rabiando. Y el reparto de esos cuidados paliativos es horriblemente injusto. En cuanto a Europa, comparados con estas cifras estamos mucho mejor, pero tampoco es para tirar cohetes. Los que hemos vivido esa travesía tan común que consiste en acompañar hasta el fin a un ser querido sabemos lo que cuesta morir. Y tampoco aquí estamos exentos de desigualdades. Por ejemplo, un trabajo científico realizado con 1.300 pacientes de cáncer demostró que las mujeres tenían un 50% más de posibilidades de estar inframedicadas contra el dolor.

No sé cuántos lectores me habrán seguido hasta estas alturas del artículo. Porque no queremos pensar en estas cosas, no queremos recordar que somos mortales, y quizá esa negación animal a asumir nuestro fin sea una de las razones por las que los humanos hayamos sido tan torpes a la hora de gestionar el tránsito. Me asombra, sobre todo, que el derecho a poner fin a la propia existencia no haya sido una obviedad desde el principio de los tiempos. Pero no sólo no ha sido así, sino que el suicidio y la ayuda al suicidio que es la eutanasia han sido considerados pecaminosos, ilegales, sucios, execrables, criminales. Cuando para mí es evidente que, si nos queremos responsables, libres y dignos, tenemos que tener el control de nuestras vidas, y para ello resulta imprescindible tener el control de nuestras muertes.

ROSA MONTERO, en *El País*

1. Identifique las ideas del texto y exponga esquemáticamente su organización (3 puntos).
2. Explique la intención comunicativa del autor (1 punto) y comente dos mecanismos de cohesión distintos que refuercen la coherencia textual (2 puntos).
3. ¿Tiene una postura definida respecto a la eutanasia? Elabore un discurso argumentativo, entre 200 y 250 palabras, en respuesta a la pregunta, eligiendo el tipo de estructura que considere adecuado (4 puntos).